

La “cultura del miedo” dispara la venta de armas en EEUU

Por: María Peña

21 Junio 2016

Un grupo de ocho senadores demócratas y republicanos intentará nuevamente esta semana someter a voto otra medida para el control de las armas, pero no está claro que ésta tenga suficiente apoyo para avanzar.

WASHINGTON.- La “cultura del miedo” a asaltantes o terroristas se ha enquistado en EEUU a tal grado que ha disparado la venta de armas, aumentando el poder de la Asociación Nacional del Rifle (NRA) y frenando cualquier intento del Congreso por restringirlas.

Es que la NRA, que aporta millonarias donaciones a los políticos, ha logrado persuadir a buena parte de sus seguidores de que el gobierno federal quiere abolir la tenencia de las armas, un derecho consagrado en la Segunda Enmienda de la Constitución.

COBERTURA ESPECIAL: CONTROL DE ARMAS

El resultado es una infrenable proliferación de las armas que ha forrado los bolsillos de la industria del llamado “Gun Valley”: hay más de 340 millones de armas en manos civiles en EEUU y cada dueño de armas tiene, en promedio, ocho en su colección.

- Por qué en EEUU cualquiera puede comprar un arma de fuego

En declaraciones a este diario, Adam Winkler, experto en leyes constitucionales en la Universidad de California en Los Angeles (UCLA), explicó que, aparte del uso de armas para deporte, los estadounidenses “tienen miedo a ser víctimas de crímenes, de que sus hogares sean invadidos, y por eso quieren las armas para su defensa personal”.

“Hay consenso de que ciertas personas no deberían tener acceso a las armas tan fácilmente, como los criminales, los enfermos mentales, o presuntos terroristas. Donde la cosa se complica es cuando no hay consenso sobre qué políticas implementar para lograr esa meta... la NRA tiene mucho poder y puede movilizar a los votantes y eso mete miedo a muchos candidatos”, señaló Winkler.

“El odio se ha vuelto letal”

Marc Morial, presidente de la Liga Nacional Urbana, lamentó en una columna de opinión que en los últimos años el “odio se ha vuelto letal porque es demasiado fácil que gente peligrosa –terroristas y criminales, abusadores y racistas- tenga acceso a las armas” en EEUU.

“¿El resultado predecible cuando el odio está armado? Matanzas. La tasa de homicidios por armas en EEUU es más de 25 veces mayor que la de cualquier nación desarrollada”, argumentó Morial.

Sin exagerar, más estadounidenses han perecido por la violencia derivada de las armas desde 1968 que en zonas de combate durante todos los conflictos bélicos de EEUU, según la página web “Politifact.com”.

Ahora, también gracias al cabildeo y la “labor de hormiga” que ha venido realizando la NRA desde 1987, todos los 50 estados permiten portar armas ocultas -pocos tienen restricciones, como California-, y el número de personas con licencia para portarlas ha aumentado de alrededor de 4,6 millones en 2007 a más de 12,8 millones en 2015, según este informe anual del “Crime Research Center”.

Pero sus esfuerzos no paran allí: la NRA también quiere que los estados autoricen la portación y uso de armas ocultas en recintos universitarios, y este año, Texas será el octavo en la nación en permitirlo.

Según expertos, cada vez que EEUU ha registrado tiroteos masivos, atentados o siquiera la amenaza de una nueva ley para el control de las armas, se ha disparado la “venta loca” de armas, impulsada por el deseo de la seguridad personal. La empresa Smith & Wesson reportó ingresos por \$722,9 millones en ventas netas de armas en el año fiscal 2016, o un aumento del 31% respecto al año fiscal anterior.

Smith & Wesson, Beretta USA, Springfield Armory, y otras empresas de la industria de armas, a su vez, dan oxígeno a la NRA con donaciones de entre \$19,3 millones y \$60,2 millones desde 2005, según este informe de 2013 del “Violence Policy Center” (VPC).

La NRA, grupos afines y el propio precandidato presidencial republicano, Donald Trump, insisten en que el mundo sería más seguro si la gente pudiese portar armas libremente para neutralizar “a hombres malvados con armas”.

Y hay armas y negocios para todos los gustos. En 2014, hubo 139,244 negocios con licencia federal para vender armas en EEUU, según un desglosado anual de la Oficina para el Control del Alcohol, Tabaco y Armas de Fuego (ATF).

La lista estuvo liderada por Texas, con 10,532 negocios, seguido por California, con 8,435; Florida, con 7,494; Pensilvania, con 6,227, e Illinois, con 5,077.

<http://www.eldiariiony.com/2016/06/21/la-cultura-del-miedo-dispara-la-venta-de-armas-en-eeuu/>

La Guerra de Irak, también conocida como Segunda Guerra del Golfo u Operación Libertad Iraquí en Estados Unidos, Operación Telic en el Reino Unido y, en otros ámbitos, ocupación de Irak, fue un conflicto que comenzó el jueves 20 de marzo de 2003 y finalizó el domingo 18 de diciembre de 2011. Tras finalizar la guerra, se dio paso a una operación de entrenamiento de las tropas iraquíes para combatir la insurgencia y el terrorismo. Esta operación se dio a conocer como Operación Nuevo Amanecer, y representa la continuación de la guerra de Irak, que se inicia al organizar los Estados Unidos una coalición multinacional para la invasión de Irak, estando compuesta por unidades de las fuerzas armadas de los propios Estados Unidos, el Reino Unido y contingentes menores de Australia, Dinamarca, Polonia, El Salvador, España, Italia y otros países.²⁷

La principal justificación para esta operación que ofreció el presidente de los Estados Unidos, George W. Bush y sus aliados en la coalición, fue la falsa afirmación de que Irak poseía y estaba desarrollando armas de destrucción masiva (ADM), violando un convenio de 1991. Funcionarios de los Estados Unidos sostuvieron, de un modo interesado y tendencioso, que Irak representaba una inminente, urgente e inmediata amenaza a los Estados Unidos, a su pueblo y a sus aliados, así como a sus intereses. Se criticó ampliamente a los servicios de información, y los inspectores designados al efecto no encontraron pruebas de que existieran las pretendidas armas de destrucción masiva. Después de la invasión, el Grupo de Investigación en Irak llegó a la conclusión de que Irak había terminado sus programas para desarrollar dichas armas en 1991 y no había ninguna en el momento de la invasión, pero que tenían la intención de reanudar la producción siempre y cuando se levantaran las sanciones. Algunos funcionarios de los Estados Unidos alegaron que Saddam Husein y Al Qaeda habían estado cooperando, pero no hay pruebas de que exista una relación de colaboración. Otras razones para la invasión por parte de los funcionarios incluían las preocupaciones sobre el apoyo financiero de Irak para las familias de terroristas suicidas palestinos, violaciones de los derechos humanos por parte del gobierno iraquí, propagación de la democracia, las reservas de petróleo de Irak, aunque este último ha sido negado por otros funcionarios. No obstante, Irak, no llegó a desarrollar armas nucleares, gracias a la Operación Ópera de Israel, acontecida unos años antes.

La invasión llevó a la rápida derrota de las fuerzas iraquíes, el derrocamiento del Presidente Saddam Husein, su captura en diciembre de 2003 y su ejecución en diciembre de 2006. La coalición dirigida por los Estados Unidos en el Irak ocupado trató de establecer un nuevo gobierno democrático. Sin embargo, poco después de la invasión inicial, la violencia contra las fuerzas de la coalición y entre los diversos grupos étnicos dio lugar a una guerra asimétrica con la insurgencia iraquí, la guerra civil entre sunitas y chiitas iraquíes, y las operaciones de Al-Qaeda en Irak. Las estimaciones del número de personas muertas fluctúan entre más de 150 000 a más de un millón de personas, según fuentes. El costo financiero de la guerra ha sido estimado en más de 4 500 millones de libras (9 000 millones de dólares) para el Reino Unido, y más de 845 000 millones de dólares a los Estados Unidos, con el coste total para la economía de este último estimada en tres a cinco billones de dólares. Algunas de las naciones que integraron la coalición comenzaron a retirar sus fuerzas como consecuencia de una opinión pública desfavorable y al progresivo aumento de efectivos iraquíes para asumir la responsabilidad de la seguridad.

Finalmente en la guerra se lograron algunas cosas, ganar la invasión, ocupar el país, derrocar a un gobierno dictatorial e implantar la democracia con elecciones supuestamente democráticas. Lo que no se logró fue encontrar armas de destrucción masiva admitidas por el mismo ex presidente de los Estados Unidos, George Walker Bush y su gabinete. Además tampoco se logró estabilizar el país y se sumergió en una crisis socio-política y de guerra civil interna con presencia de grupos terroristas como Al Qaeda que complicaron la victoria de Estados Unidos y sus aliados sobre el terreno iraquí. No se puede decir que se obtuvo una victoria ni una derrota, pero lo cierto es que las tropas estadounidenses tuvieron que regresar en 2014 debido a la amenaza del Estado Islámico que ganó el terreno de un Iraq consumido por la insurgencia rebelde al gobierno pro-estadounidense y las guerras civiles. Sumándose a la amenaza del Estado Islámico por petición del gobierno iraquí, EE. UU. decidió intervenir una vez más en la denominada guerra contra el Estado Islámico para que dicha organización terrorista no se tragase y ocupase del todo el país asiático. Además de Irak, el Estado Islámico también ocupó parte del país vecino Siria.

Según el sitio iCasualties la guerra continúa debido a que en su lista de bajas estadounidenses se le ha sumado desde la invasión de 2003 un total de 4824 soldados de la coalición muertos y un total de 4504 soldados estadounidenses caídos en combate. Para el final de la guerra en 2011, un total 4485 estadounidenses murieron y un total de 4803 soldados de la coalición cayeron. Pero al ver lo que afirman las cifras del sitio, pareciera que la guerra aún continúa desde 2003. Pero lo cierto es que la guerra terminó en 2011 con la retirada de las tropas de la coalición.

(...)

El jueves 22 de mayo de 2003 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas votó 14 a 0 a favor de la aprobación de la resolución presentada para dar el poder de gobernar Irak y de utilizar sus recursos petroleros para la reconstrucción del país a los Estados Unidos y Reino Unido...La resolución creó un nuevo programa de fondos para el desarrollo de Irak a través del cual se manejarán los recursos obtenidos de la explotación del petróleo. Los fondos serán usados por los Estados Unidos y Gran Bretaña para reconstruir el país, actividad que será supervisada por una nueva junta consultiva compuesta por EE. UU. e instituciones financieras internacionales

https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_de_Irak

Película “SUMERGIDO: ALERTA TOTAL” (*Submerged*)

Es una película salida directamente a vídeo en 2005. El protagonista es Steven Seagal, al que acompañan en el reparto Christine Adams, Gary Daniels y Vinnie Jones. La dirección corre a cargo del británico Anthony Hickox.

Chris Cody (Seagal) es un mercenario que acaba de salir de prisión cuando el embajador de Estados Unidos en Montevideo es asesinado por un grupo terrorista que, paralelamente, secuestra un submarino nuclear con la intención de usarlo en sus luchas por el poder y el comercio de drogas en la zona. Cody, acompañado de otros mercenarios a sus órdenes, viajará a Uruguay para detenerlos.

El film, calificado de ridículo por la crítica y con un éxito internacional tan discreto como el resto de producciones pertenecientes a la etapa de decadencia de Seagal, nunca habría pasado de ser una de tantas producciones salidas directamente a videoclub de no ser por la enérgica protesta del gobierno de Uruguay ante la imagen totalmente alejada de la realidad que el film ofrece de este país. **En la película se describe a URUGUAY como una férrea dictadura controlada por un militar** con conexiones con el mundo de la droga, donde se producen diariamente revueltas populares y combates selváticos entre terroristas y militares. La ambientación llega a ser tan pobre que en algunas partes del film aparecen ruinas mayas, fiordos, ríos infestados de aligátores, rubias pastoras de cabras con trajes típicos de Centroeuropa que resultan ser terroristas suicidas e incluso una enorme bandera argentina durante una representación en la ficticia *Ópera Nacional de Montevideo*. Así mismo, durante la película se suceden carteles y libros en francés e italiano que los protagonistas identifican en todo momento como en español, idioma que se asemeja más al neodialecto *spanglish* en las ocasiones en que aparece. Los personajes uruguayos hablan alternativamente en español o en inglés, pero siempre con acento chicano.

Sorprendentemente, la polémica convirtió la película en un éxito de alquiler en Uruguay hasta el punto de que las cintas se agotaban debido a la demanda de quienes querían comprobar de primera mano hasta qué punto quedaba deformado el país en esta película

que, en realidad, se rodó en [Bulgaria](#). El gobierno uruguayo ha llegado a considerar la toma de acciones legales contra los responsables de la cinta, principalmente por el uso sin autorización de la bandera y el escudo uruguayo.

Extraído de Wikipedia.com